

## **Análisis del lienzo La Peste en Sevilla de 1649: el comportamiento social ante una catástrofe apocalíptica**

Oliva González Silva

Escuela de enfermería San Juan de Dios (Bormujos, Sevilla, España)

Correspondencia: olivagsil@gmail.com (Oliva González Silva)

### **Resumen**

En el presente trabajo se analiza la obra anónima del siglo XVII *La peste en Sevilla de 1649* que se conserva en el Hospital del Pozo Santo de Sevilla. Para este análisis se sigue el método iconológico de Erwin Panofsky diferenciando las posibles visiones de una obra artística en relación a su iconografía, iconología y la simbología. Se presta una atención especial a esta última visión pues nos interesa sobre todo observar el comportamiento social de la población sevillana ante una epidemia que provocó más de sesenta mil muertos, lo que significó la pérdida del 46% de la población, y que, encerrada entre los muros de la ciudad en cuarentena, estuvo sometida durante los meses de abril a julio de 1649 a una gran presión psicológica por la creencia generalizada de que se encontraban ante el fin del mundo. Para este análisis se establece un diálogo entre el lienzo citado y las fuentes anónimas de la época.

### **Introducción**

Desde una visión de la historia social, política y económica los estudios sobre la peste sevillana aumentan, debemos citar al cronista sevillano Diego Ortiz de Zúñiga quien en su obra narra con detalle los acontecimientos importantes en Sevilla desde 1246 hasta el año 1671, deteniéndose de una forma extensa en 1649 en la que describe la peste (Ortiz, 1677). Tanto esta obra como otras (Anónimo, 1649; Morales, 1981) las utilizaremos como fuentes primordiales para el análisis de nuestro lienzo.

En relación a los estudios actuales, Juan Ignacio Carmona analiza los distintos brotes de peste en Sevilla desde 1350 hasta el brote más virulento y mortal en 1649. Este último tuvo una alta mortalidad, no solo por la peste en sí, sino también por una serie de factores adversos que se produjeron en solo unos meses. Estos factores adversos tuvieron lugar en la primavera del año 1649. El primero fue un impresionante temporal con vientos huracanados y precipitaciones persistentes y abundantes en el mes de marzo. A consecuencia de estas lluvias el río se desbordó, llegando el agua a los muros de la ciudad sin penetrar en ella, pero en el interior de estos muros se acumuló el agua de las lluvias sin poder salir, ya que los canales estaban cerrados para que no pudiera entrar la gran cantidad de agua que llevaba el río. El segundo de estos factores, que ayudaron a que la epidemia de peste fuese aún más mortífera, fue la escasez de alimento pues, por mor de las abundantes lluvias y bajas temperaturas, la recogida de las cosechas fue muy escasa, en consecuencia subieron los precios del trigo y la población sevillana tuvo grandes dificultades para adquirirlo.

Habría que añadir un último factor: la crisis de subsistencias, el hambre, siendo los más afectados los sectores de población más humilde. Desde el mes de abril a julio la peste inundaba las calles de la ciudad de Sevilla y el miedo se apoderó de la población, muriendo más de 60.000 personas. El imaginario colectivo de los sevillanos, ante el desconocimiento científico de las causas de la peste, basó siempre el contagio en un castigo divino por los pecados cometidos por los habitantes de una ciudad que la propia Santa Teresa de Jesús llamó en 1575 “la Nueva Babilonia” (Carmona, 2004).

En *Memorias de Sevilla* se estudian las noticias más relevantes del siglo XVII (1600-1678) a través de unos manuscritos que se localizan en la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla. Entre estas noticias se encuentran en el año 1649 la peste, descrita por un tendero de la calle Francos, Andrés de la Vega, que vivió la epidemia en primera persona y que desarrolla el día a día de un sevillano en una ciudad apesada. También se describen en estos manuscritos el antídoto preferido de los sevillanos: las procesiones con motivo de la epidemia bubónica. (Morales, 1981).

Antonio Domínguez Ortiz analiza las causas del esplendor y de la decadencia de Sevilla. En el capítulo VIII de su libro narra las causas específicas del ocaso de la ciudad, que se fija hacia la mitad del siglo XVII. Una de estas causas fue la peste de 1649, ya que después de esta epidemia Sevilla no volvió a ser la misma. (Domínguez, 1981).

Los objetivos seleccionados en este estudio son: Analizar el comportamiento social ante la epidemia de peste bubónica en la Sevilla del siglo XVII a través del estudio iconográfico e iconológico de la obra anónima *La peste en Sevilla de 1649*. Conocer las circunstancias socio-históricas en que se produjo la epidemia a través de las crónicas coetáneas. Analizar los elementos formales contenidos en la obra y que componen la temática de la epidemia. Determinar las funciones socio-educativas que se ven representadas en la obra en relación con el abordaje del contagio desde la ciudadanía.

## Metodología

Se ha realizado un estudio exhaustivo de cada escena del lienzo: *La Peste en Sevilla de 1649*, describiéndolo con fotografías y comparándolo con las fuentes originales de la época, imposible de plasmar en este corto resume.

## Discusión

Tras el estudio de las fuentes de la época y el análisis del lienzo, es posible observar algunas de las medidas para evitar el contagio de peste en la Sevilla de 1649 así como algunos “cuidados enfermeros” de la época.

La junta de gobierno de la ciudad de Sevilla, formada para gestionar el contagio, ordenó que se ejecutaran una serie de medidas para frenar la enfermedad como: la quema de ropas y muebles apestados; la exterminación de gatos y perros, ya que creían que estos animales transmitían la enfermedad; la cuarentena urbana o cerrar las puertas de la ciudad. También hemos podido comprobar que los testigos de aquella epidemia creyeron que la peste de Sevilla 1649, como muchas otras pestes, fue enviada como un castigo de Dios por los pecados cometidos.

Otro punto a resaltar en nuestro estudio es la caridad de las órdenes religiosas. Los frailes tienen un papel importante en el lienzo y también en las fuentes originales en las que nos hemos apoyado para el estudio del cuadro, ya que uno de los autores es un religioso anónimo, que describe su experiencia en la epidemia 1649. Estos religiosos son los encargados de diversas tareas esenciales en el desarrollo de la epidemia de peste. En el interior del Hospital de las Cinco Llagas, otro protagonista del lienzo, ejecutan tanto la dirección como otras labores: la cocina, dispensación de alimentos y medicinas, etc. También son los encargados de impartir los sacramentos y dar eucaristía a la población, enterrar fallecidos, quemar ropas apestadas así como cuidar y trasladar a los heridos. Estos trabajos conllevaban el estar en continuo contacto con los enfermos de peste, por lo que se infectaban contrayendo la enfermedad y por supuesto muchos de ellos murieron ejerciendo sus labores.

Por último analizamos el comportamiento social ante esta catástrofe, sumergiéndonos en los sentimientos que producía la epidemia.

Considerada a lo largo de los tiempos, como el mal por antonomasia, en Sevilla cundió el pánico en poco tiempo y el miedo al ser infectados de peste, y por consiguiente a una muerte segura, se apoderó de los sevillanos, protagonistas de nuestro lienzo y de las fuentes estudiadas, que comenzaron a actuar de una manera muy peculiar, ya que creían que el castigo divino por los pecados cometidos era inminente, que el fin del mundo estaba cerca y que estaban viviendo en medio del apocalipsis.

## Conclusión

El análisis de la obra *La peste en Sevilla de 1649*, nos ha llevado a obtener las claves tanto de la intencionalidad del autor de la misma como de las circunstancias históricas y sociales de la Sevilla barroca. Este pintor anónimo, pobre en técnicas de pintura, nos cuenta con detalle a través de su obra, como de una noticia retransmitida se tratara, lo que en realidad paso en la ciudad Sevilla y lo que vivieron sus habitantes con esta epidemia tan letal. Nos trasmite que en la Sevilla 1649 todo era muerte, todos morían, los niños, hombres, mujeres, ricos, pobres e incluso los que más lucharon contra este gran mal, los religiosos y grandes protagonistas del lienzo. Ni siquiera ellos escapaban de la peste negra, no había escapatória para tan fuerte enemigo.

## Bibliografía

Anónimo (1649). Copiosa relación de lo sucedido en el tiempo que duró la epidemia en la grande y augustissima ciudad de Sevilla, año de 1649. Ezija: Juan Malpartida de las Alas.

Carmona García, Juan Ignacio (2004). *La peste en Sevilla*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla.

Domínguez Ortiz, Antonio (1981). *Orto y ocaso de Sevilla*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Morales Padrón, F (1981). *Memorias de Sevilla (noticias sobre el siglo XVII)*. Córdoba: publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

Ortiz de Zúñiga, Diego (1677). *Annales eclesiásticos y seculares de la muy noble, y muy leal ciudad de Sevilla, metrópoli de la Andalvzia, que contienen sus mas principales memorias*. Madrid: Imprenta Real. Por Juan García Infanzón.